

FILODEMO DE GÁDARA
DOS EPIGRAMAS: TRADUCCIÓN Y COMENTARIO
(AP 5.131, 5.123 = 1, 14 Sider)

poema porro facit (sc. Philodemus) *ita festivum,
ita concinnum, ita elegans, nihil ut fieri possit argutius.*
Cic. *In Pis.* 70

En la siguiente ocasión ofrezco una traducción e interpretación de dos epigramas de Filodemo, el primero y decimocuarto en la edición inglesa de David Sider (1997), que forman parte de una traducción al español que actualmente preparo de los poemas conservados del poeta-filósofo de Gádara. Con ello intento aportar a los comentarios lineales filológicos más estrictos una (forma de) interpretación de estos epigramas en tanto obras poéticas acabadas. Mi comentario, pues, no pretende ser erudito ni exhaustivo – para ello disponemos de trabajos bien precisos y completos como es el caso de la edición de Gow-Page (1968) o la del mismo Sider – sino uno más bien ‘poético’ y que preste atención al ‘conjunto’. En este sentido intentaré poner de manifiesto el ‘tema’ central de cada poema según las intenciones artísticas del poeta, cuál es el tópico que motivó su composición o qué idea principal habría tenido en mente Filodemo a la hora de escribir sus versos.

El primer epigrama se encuentra recopilado en el libro quinto de la *Anthologia Graeca* o, como se la conoce generalmente, *Anthologia Palatina* bajo el número 131 [= 11 Gow-Page, 10 Kaibel, 10 Gigante]¹. Escribe Filodemo:

ψαλμὸς καὶ λαλιὴ καὶ κωτῖλον ὄμμα καὶ ᾠδὴ
Ξανθίππης καὶ πῦρ ἄρτι καταρχόμενον,
ὦ ψυχὴ, φλέξει σε· τὸ δ' ἐκ τίνος ἢ πότε καὶ πῶς
οὐκ οἶδα· γνώση, δύσμορε, τυφομένη.

El arpa, la charla, la expresiva mirada, el canto
de Jantipa y el fuego que comienza ahora a crepitar,
¡ay alma, te quemarán! Por qué, cuándo o cómo,
no lo sé. Lo entenderás, desdichada, cuando humeando estés.

El contexto que describe aquí el poeta parece ser el de una reunión o fiesta, como lo sugieren los términos ψαλμὸς, que he traducido por “arpa” – aunque probablemente la referencia sea al “sonido” o “tañido” del instrumento –

¹ Para la *Anthologia* sigo la edición en cuatro volúmenes de H. Beckby, *Anthologia Graeca* (München 1967-8²); las ediciones indicadas entre corchetes son respectivamente las de A. S. F. Gow - D. L. Page, *The Greek Anthology: The Garland of Philip* (Cambridge 1968); G. Kaibel, *Philodemi Gadarensis Epigrammata* (Greifswald 1885); M. Gigante, *Filodemo. Epigrammi scelti* (Napoli 1988). Otros epigramas adjudicados a Filodemo se encuentran reunidos en la *Anthologia Planudea*, escrito bizantino que recoge 2400 epigramas a cargo del monje griego Maximus Planudes (1260-¿1330/1353?).

y ῥῶδή, “voz”, “canto”. El centro de atención, desde la perspectiva del narrador, está fijado en una mujer, Jantipa², especialmente en su boca (λαλιή) y ojos (ῥμμα). Ello queda notablemente graficado en la disposición en forma de quiasmo de los términos en el primer verso (*abba*):

ψαλμός → λαλιή – ῥμμα ← ῥῶδή.

Jantipa alberga en su pecho un fuego incipiente que comienza a crepitar “precisamente ahora” (ἄρτι καταρχόμενον). No hay que dejar de llamar la atención aquí sobre el ritmo de estos versos iniciales: en el primero hay una secuencia equilibrada de espondeos y dáctilos (*e-d-e-d-d-e*); podríamos decir que predomina el ritmo pausado y serio y que precisamente en el centro exacto aparece la rapidez del dáctilo para señalar la ‘velocidad’ propia de la lengua que habla (λαλιή) y el pestañar de los ojos vivaces (κατίλον ῥμμα) de Jantipa, velocidad que reaparece hacia el final del pentámetro con la indicación del surgimiento “reciente” del fuego amoroso. Adviértase la aliteración en πῦρ ἄρτι καταρχόμενον, como si Filodemo estuviera imitando el sonido del fuego que crepita.

Para dar mayor vivacidad a este padecimiento el yo poético cambia de perspectiva en la segunda mitad del poema y hace una mirada introspectiva, más íntima, e interpela a su propia alma. Es probable, pues, que no sea aquella llama incipiente del amor la que afecta a la mujer, sino al propio espectador, al amante narrador: es él quien comienza a sentir el deseo ardiente por Jantipa y es consciente de que finalmente consumirá su interior (φλέξει σε). Paradójicamente no tiene respuestas para explicar la razón por la cual terminará inflamado por ese amor, ni tampoco cuándo o cómo – el lector recordará aquí inmediatamente el famoso dístico de Catulo del *Carmen* 85 –³. El alma, en cambio, comprenderá y reconocerá (γνώση) la acción y efecto del amor una vez que comience a “echar humo” (τυφομένη)⁴. Parece

² Para una discusión del nombre Jantipa y su importancia en la obra poética de Filodemo, véase el comentario de D. Sider, *The Epigrams of Philodemos* (Oxford 1997), 36-38.

³ Catul. 85.1-2: *Odi et amo. quare id faciam, fortasse requiris. I nescio, sed fieri sentio et excrucior* (“Odio y amo. Por qué lo hago, quizás te preguntes. I No sé, pero entiendo que es así y me atormento”); véase asimismo Prop. 2.4.9-10: *... nec causas nec apertos cernimus ictus: I unde tamen veniant tot mala caeca via est* (“... no reconocemos las causas ni los golpes abiertos: I y ciego es el camino desde donde vienen tantos males”).

⁴ Τύφομαι, -ω, que aparece también en 4.6 y 16.4 (Sider), significa en principio “soltar humo”, “humear”, “consumirse lentamente” (LSJ s.v.), “quedar reducido a cenizas” (P. Chantraine s.v.), de ahí mi traducción; nótese que nuestros “fumar” y “humear” están emparentados con el griego τύφομαι. No me parece acertada la traducción de Sider, *The Epigrams*... 62: “but you will know, ill-fated soul, that you are burning”, que está en consonancia con la versión francesa de P. Waltz, *Anthologie Grecque* (Paris 1928): “... mais ce que tu verras bien, malheureuse, c’est que tu en es consumée”. El objeto de γνώση no está expresado en la acción del participio τυφομένη, sino que se refiere a las respuestas de las tres preguntas del verso

que la idea aquí es similar a la del *πάθει μάθος* esquileo⁵, como si el poeta dijera: “comprenderás lo que es el amor cuando eches humo”, esto es, al momento final de la ignición, cuando ya no se puede hacer más nada. Por otra parte, un conocimiento tal irónicamente no trae al alma ninguna respuesta a las tres preguntas iniciales, sino solo la conciencia de haber sido quemada y estar reducida a cenizas, estado en el cual merece ser llamada “desdichada” o “desgraciada” (*δύσμορε*). Los dos últimos versos también están signados por la estructura en forma de quiasmo de los términos, que a su vez representan ‘contraposiciones’: al verbo *φλέξει*, le corresponde el participio *τυφομένη*, formas verbales que indican, en principio, momentos distintos en el proceso de ignición: uno, el comienzo; el otro, el final – aunque ambos naturalmente están íntimamente ligados entre sí y de hecho pueden coexistir –; por otra parte, al verbo (*οὐκ*) *οἶδα* le corresponde *γνώση*, uno en primera persona del singular y en su forma negada; el otro, en segunda persona del singular y en la forma aseverativa del futuro. Por último, tampoco habría que descuidar aquí el ritmo que guarda estrecha relación con los versos iniciales. La primera mitad está marcada por la seriedad del espondeo, acorde a la ‘gravedad’ del asunto en cuestión: el narrador le habla a su alma y le vaticina un destino ‘abrasador’ y reconoce además que está perdido en lo que se refiere al amor; en la segunda mitad, en cambio, reaparece la velocidad del dáctilo y ello en perfecta sintonía no solo con la velocidad de las preguntas que alguien, ansioso o desesperado, podría formularse ante el amor (¿por qué, cuándo, cómo?), sino también con el movimiento ascendente y ligero del humo. En estos dos versos finales, pues, hay que buscar el ‘tema’ o motivo principal de todo el epigrama: el desdoblamiento del ‘yo’ narrador y su ‘interior’ y la relación de ambos con el *πάθος* amoroso, qué *saben e ignoran* de él.

Pasemos ahora al segundo de los epigramas. Se trata del número 123, también recopilado en el libro quinto de la *Anthologia Graeca* [= 9 Gow-Page, 4 Kaibel, 6 Gigante], quizás uno de los más bellos de Filodemo por lo lírico de su tono y expresividad. Dice el texto:

νυκτερινῆ δίκερως φιλοπάννυχε φαῖνε, Σελήνη,
 φαῖνε δι’ εὐτρήτων βαλλομένη θυρίδων·
 αὐγαζε χρυσέην Καλλίστιον· ἐς τὰ φιλεόντων
 ἔργα κατοπτεῦειν οὐ φθόνος ἀθανάτη.
 ὀλβίζεις καὶ τήνδε καὶ ἡμέας, οἶδα, Σελήνη· 5
 καὶ γὰρ σὴν ψυχὴν ἔφλεγεν Ἐνδυμίων.

Nocturna, de dos cuernos, amante de las fiestas de toda la noche, brilla, Selene, brilla mientras te cuelas por las enrejadas ventanas.

anterior.

⁵ Aesch. Ag. 177.

Ilumina la dorada Calistion; no hay celos de que tú, inmortal,
 espíes las acciones de los que se aman.
 Te somos dichosos, ella y yo, lo sé, Selene, 5
 porque a tu alma también Endimión la inflamaba.

La situación parece ser la del descanso de los amantes después de una fiesta. Al menos eso podría sugerir el apelativo φιλοπάννουχε (“amante de las fiestas que duran toda la noche”) aplicado a Selene, la luna. Después del reciente encuentro sexual (τὰ φιλεύντων ἔργα), viene el reposo del sueño. Sin embargo, uno de ellos – identificado con la voz del narrador – se mantiene en vela mientras, al parecer, ve dormir a su amada. La luz de la luna en su fase de cuarto creciente (δίκερως) no es del todo intensa, pero es deseo del narrador de que así lo sea: él quiere una luz fuerte y constante que se “arroje” (βαλλομένη) y atraviese el obstáculo de las ventanas “bien entrelazadas” (εὐτρήτων). El amante solicita a Selene, en un trato benigno y de amistad⁶, más resplandor para ver a su muchacha “dorada” (αὔραζε χρυσέην). Que esta es su primera intención y, como creo, la clave de todo el poema, queda de manifiesto en la repetición φαῖνε... φαῖνε: el amante ansía ver a Calistion, “la más hermosa”, y admirarla como a una “nueva Afrodita”⁷.

En este contexto, la voz del amante confiesa que no siente envidia por Selene que mira desde arriba (κατοπτρεύειν). Filodemo invierte así el clásico motivo de la envidia (φθόνος) de los dioses (ἄθανάτη) hacia los mortales por su felicidad o buenaventura (ὀλβίσεις)⁸ y lo mismo podríamos decir de la ‘observación’ de los astros y fenómenos celestes del firmamento: aquí es la propia luna la que ‘observa’ a los seres humanos en la intimidad de su habitación. Como dije anteriormente, la idea fundamental del epigrama es el deseo que siente el amante de contemplar el cuerpo de su enamorada dormida⁹.

⁶ En su lectura intertextual de este epigrama y Prop. 1.3, J. Booth, *Moonshine: Intertextual Illumination in Propertius 1.3.31-3 and Philodemus, Anth. Pal. 5.123*, “CQ” 51, 2001, 537-544, acertadamente advierte que en Filodemo la luna representa una “presencia benigna” (“the presence perceived as benign”), mientras que en la elegía de Propertio juega el rol de una “entrometida y chismosa” (“an officious busybody”): véase aquí mismo n. 11. Cf. la actitud poco favorable de la Luna en A. R. 4.54-65.

⁷ No habría que perder de vista la asociación del calificativo “dorada” con la diosa del amor Afrodita – quizás por ello el título del epigrama en M. Gigante, *Filodemo. Epigrammi 26 y Filodemo. Il libro degli epigrammi* (Napoli 2002), 20: “Callistio, novella Afrodite”; cf. *h. Hom. h. Ven.* 1 y 9 (πολυχρύσου Αφροδίτης); *Od.* 8.337, 342 (παρὰ χρυσηῆ Αφροδίτη), 17.37 y 19.54 (χρυσῆ Αφροδίτη); *Mimn. fr.* 1 (ἄτερ χρυσηῆς Αφροδίτης), *Thgn.* 1293 (χρυσῆς Αφροδίτης), etc.

⁸ Cf. *Od.* 5.118 σχέτλιοι ἔστε, θεοί, ζηλήμονες ἔξοχον ἄλλων, *Pi. O.* 13.25-26 ἄφθόνητος ἔπεσιν | γένοιο χρόνον ἅπαντα, Ζεῦ πάτερ (...); *P.* 10.20 (...) μὴ φθονεραῖς ἐκ θεῶν | μετατροπίας ἐπικύρσαιεν, *I.* 7.39 (...) ὁ δ’ ἄθανάτων μὴ θρασέτω φθόνος κτλ., etc. Conocida es ya la opinión contraria de Platón en *Phdr.* 247a y *Ti.* 29e.

⁹ No hay referencia explícita en el texto (a no ser el deíctico τήνδε del v. 5) que nos per-

Sus ansias son tan grandes que invita incluso a la divinidad del cielo nocturno a que participe del espectáculo y contribuya con él intensificando su luz para que el cuerpo de Calistion aparezca en todo su esplendor¹⁰. La expresión “no hay envidia para con una inmortal” (κατοπτεύειν οὐ φθόνος) ha de ser leída como otro intento más de una *captatio benevolentiae* por parte del narrador en consonancia con los imperativos de los primeros tres versos, como si dijera aquí también: “¡observa!” (κατόπτεινε). Adviértase la gradación de estas acciones de lo más ‘general’ a lo más ‘particular’: primero la *aparición* de la luna en el cielo (φαῖνε), luego la *iluminación* (αὔγαξε) y finalmente la *visión* o *fijación del rayo luminoso* (κατόπτεινε) como si fuera un ojo en el cuerpo de Calistion.

Para el narrador amante, Selene es compañera en el amor y por este motivo no puede haber envidia o recelo. Tanto mortales e inmortales tienen sus propias experiencias amorosas y en ello viven en comunión¹¹. No me parece acertada, sí exagerada, la lectura que algunos intérpretes hacen del relato mítico de la unión entre Selene y Endimión. En la *Biblioteca* de Apolodoro leemos que el pastor pidió a Zeus, como deseo, dormir eternamente y así permanecer siempre joven y bello¹², mientras que Cicerón refiere una versión distinta, según la cual la propia Selene hizo que el joven durmiera para poder besarle cuantas veces quisiera¹³: a partir de esto, algunos han querido ver en el epigrama de Filodemo una alusión al acto sexual con una mujer dormida o incluso han admitido la posibilidad de una violación intencionada,¹⁴ pero una interpretación tal ‘misses the point’: el encuentro sexual

mita saber si el narrador-amante está de hecho recostado junto a Calistion (Sider, *The Epigrams...* 115) o no (Booth, *Moonshine...* 544). A mi juicio, el narrador yace junto a su enamorada después del reciente acto sexual. Que Calistion duerme, queda sugerido por la comparación con Endimión.

¹⁰ No me parece que el narrador-amante quiera que la muchacha se despierte, como afirma G. Galán Vioque, *Antología Palatina II. La Guirnalda de Filipo* (Madrid 2004), 399, n. 1331, sino solo que la luna la ilumine y la “vuelva visible”.

¹¹ Cf. Booth, *Moonshine...* 543: “The lover there half-explains in the last line why he counts the moon (Selene) as a friend and considers her gaze benign: it is because she has herself known love – for the mortal Endymion”.

¹² Apollod. *Bibl.* 1.56.3-6.

¹³ Cic. *Tusc.* 1.38.92.

¹⁴ Más tarde Propertio describiría una situación similar en el tercer poema de su primer libro de elegías, pero también allí el amante, “cargado de Baco”, evita el contacto sexual con Cintia y solo la ve dormir, ya que teme su acostumbrado mal carácter. Para la relación entre ambos textos, véase el artículo ya citado de Booth, *Moonshine...*; para el motivo de Selene y Endimión, cf. O. Pecere, *Selene e Endimione* (*Anth. Lat.* 33 R), “Maia” 24, 1972, 304-316. Sider, *The Epigrams...*, habla de un “(presumably imminent) lovemaking” y afirma que si la comparación con el relato mítico continúa, Calistion ha de seguir dormida “during lovemaking” (p. 113) y más adelante: “Kallistion is lying asleep alongside the narrator, and he

ha sido mutuo y consentido (φιλεούντων) y no hay necesidad de forzar más allá el motivo mítico. De lo contrario, la luz, elemento constante en todo el poema, perdería así su fuerza y sería opacada, lo cual, como creo, está muy lejos de la intención poética de Filodemo.

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) MIGUEL ÁNGEL SPINASSI

ABSTRACT:

In this paper I offer a translation with a brief commentary on two epigrams of Philodemus (1 and 14 Sider). My aim is to contribute to a poetic reading of the epigrams that pays attention to the 'whole' and highlights the central 'theme' of each poem according to the artistic intentions of the author.

KEYWORDS:

Philodemus, Epigrams, translation, commentary.

will try no to wake her as he begins to make love to her" (p. 115); Booth, *Moonshine...*, en esta misma dirección y leyendo Filodemo a través de Propertio, advierte sobre la perturbadora posibilidad de que estemos en el preludio de la violación de un oportunista ("an opportunist rape", p. 544) y remite a Ter. *Eu.* 601-6.